

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católicas-Sociales permanentes y Sindicatos. L. B. O. N. XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli. 11-VI-905, etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»

L. B. O. N. XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores
100 ejemplares, 1'50 pías.

¡ADELANTE!

No hemos de desmayar, no.

El apocamiento y el cansancio es propio de espíritus débiles y degradados y nosotros no queremos, no debemos callar después de la ruda campaña electoral, pues nuestro silencio se traduciría en debilidad.

No, no podemos callar porque hoy más que nunca nos sentimos fuertes y estorzados. Hoy como en ninguna otra ocasión, recibimos constantemente muestras de simpatía y adhesión, ánimo y energías para organizar bien la lucha.

Aquí estamos, en nuestro puesto, derrotados pero no vencidos, porque el vencido tiene que aceptar las condiciones del vencedor y á eso no estamos dispuestos, antes al contrario hemos de prepararnos como es debido para la siguiente batalla, porque así lo exige nuestro deber.

Nuestros adversarios, más duchos que nosotros en las lides electorales, han sabido aprovecharse de toda esa serie de amañes que, unas veces con el cambio de candidaturas, otras engañando ú obligando al elector y otras suplantando nombres, deciden en la lucha renida ó nivelada.

Tal vez se nos afirma que ha ocurrido, que ya no queremos comprobar para evidenciarlo, concretándonos solo á tomar nota para lo sucesivo.

Hasta se nos ha llegado á asegurar que nuestros amigos ó aliados han hecho propaganda, no solo por nosotros si que tambien por nuestros contrincantes los liberales, decidiéndoles el triunfo.

Nosotros que tan lealmente hemos trabajado en los demás distritos de la localidad, llegando hasta sacar triunfante á candidatos del Comité liberal conservador, gracias á nuestro apoyo y esfuerzo, según es públicamente reconocido, no podemos admitir tal proceder.

Satisfechos estamos en cuanto cabe, porque este ensayo que hemos hecho nos ha dado mucha luz y experiencia para lo sucesivo.

Nada hemos perdido porque nada teníamos, si hemos ganado conocimien-

to exacto del terreno y ánimo y práctica para el porvenir.

Por de pronto manifestamos la urgente necesidad de organización.

Hay que crear cuanto antes un Comité Católico ó Centro de Defensa Social, y en seguida un diario católico que sea como el órgano del citado Comité, base de propaganda y eco de la más sana y santa doctrina.

¡Adelante católicos! Todos estamos interesados en la lucha emprendida, no es lucha de partido ni de asociación sino batalla de la verdad contra el error, de Cristo contra la Beliel; y una de dos, ó con Jesús nuestro capitán dispuestos á derramar hasta la última gota de nuestra sangre, ó con Barrabás jefe de los ladrones de nuestra fe y asesinos de nuestras conciencias.

Los campos están desalindados; escoged y haced lo que vuestra conciencia os dicte; pero tened siempre presente que de vuestra actitud y trabajo depende la causa de Dios y de la Patria, de la patria chica, nuestra querida Cartagena y de la patria grande nuestra amada España.

D. CANO

HIMNO Á MARÍA

En su Inmaculada Concepción

Dedicado á esta divina Señora por los presbíteros exclaustrados de San Francisco en las funciones que le consagraron en Baena. («La Cruz, 1855».)

¡Salve, Salve! cantaban. María,
Que más Pura que tú, sólo Dios!
Y en el cielo una voz repetía
Más que tú... sólo Dios, sólo Dios!!!

Con torrentes de luz que te inundan,
Los arcángeles besan tu pie,
Las estrellas, tu frente circundan,
Y hasta Dios con orgullo te ve:
Pues llamándote Pura y sin mancha,
De rodillas los mundos están,
Y tu espíritu arroba y ensancha
Tanta fe, tanto amor, tanto afán.

¡Ay! Bendito el Señor que en la tierra
Para y limpia te pudo formar,
Como forma el diamante la sierra
Como cuaja las perlas el mar.
Y al mirarte entre el sér y la nada,
Modelando tu cuerpo exclamó:
«Desde el vientre será Inmaculada,
Si del suyo nacer debo yo.»

Palabras de aliento

Ahora más que nunca necesitamos verdaderos Apóstoles de la prenea que defiendan con verdadera heroicidad la causa de nuestra religión; es menester combatientes que defiendan la verdad, católicos más activos en el cumplimiento de sus deberes cristianos, y no católicos á medias, no católicos frios é insensibles que se avergüencen de confesar en público á Cristo; no católicos que comulgan y rezan el rosario, pero que en llegando la hora de pelear y defender sus intereses en cuestión de religión, desertan del ejército de Cristo, haciéndose cómplices (cuando no autores) por su indiferencia en el triunfo de la iniquidad y el error.

¡No son más que patéticos, de mero nombre, ó á lo más católicos-estútuas, en cuyo corazón de piedra quedó se pultada la vida de su fe, siendo hoy su catolicismo como un epitafio ya medio borrado en la losa de sus frentes!

Cuatro contra 100.000

Cuatro periódicos, repetía Napoleón, valen tanto como cien mil hombres en campaña. El mismo para mal suyo experimentó la verdad de sus propias expresiones. Llamaba la quinta gran potencia al Rhein Merkur desde cuyas columnas el valiente escritor católico Gorres lanzaba frases de fuego que encendían el ardor patriótico en el alma de los alemanes y levantaban el país en masa contra el enemigo; y El Mercurio efectivamente fué quien le aniquiló en Waterloo, más que los ejércitos de los aliados.

Sigue la Racha

Recordamos del Diario madrileño «El Correo Español»:

«Dice el órgano nocturno de Canalejas y del trust»

Ha sido comentadísimo durante el día un grabado dado á la luz en un colega (A. B. C.) de la mañana, grandemente afecto á la política del Sr Maura, y que precisamente en estos últimos tiempos distinguióse por sus entusiastas campañas en favor del Ejército.

En el grabado á que hacemos referencia se contienen tan inusitadas injurias á elevadísimas personas y á los prestigios del Ejército, que ni aun para condenarlas pueden ser recogidas.

De aquí la extrañeza que su publicación ha producido y los comentarios que se han hecho. Realmente, el procedimiento de la divulgación de la injuria lejos de atenuar los efectos de la misma, sólo conduce á servir los planes de sus autores y dilatar la transcendencia de sus efectos.

Ya lo oyen ustedes.

Esto dice el *Heraldo de Madrid*.

El periódico que recogió en sus columnas las injurias y ofensas que brotaron contra España de los labios de los manifestantes franceses, anárquicos y masones, como protesta del fusilamiento de Ferrer, y contra cuyas injurias y ofensas no tuvo el *Heraldo de Madrid* ni una sola palabra de protesta.

Heraldo de Madrid recogió la ofensa, la divulgó y hasta se gozó en ella, por lo que aquella ofensa favorecía sus planes políticos contra el Gobierno del Sr. Maura.

Y hoy, á los cuarenta días del Gobierno liberal, le parece mal que con la más enérgica protesta se divulguen las injurias con que nos ofenden en París.

¡Tapa, tapa!

Y después pregunta:

«¿Está España oficialmente representada en París?»

Tenemos la vaga noticia de que hay allí un señor embajador que entre sueldo y gastos de representación cobra anualmente unos cincuenta mil duros; pero acaso nuestra noticia sea inexacta, porque si tal embajador existiera y estuviese atento á su deber, ni antes ni ahora consentiría por Gobierno amigo las injurias y calumnias que diariamente se lanzan contra España.

¿Sabe algo de esto el Gobierno? ¿No le parece que es incomparablemente más indigno que el reproducir las ofensas, condenándolas, el tolerarlas paciente y filosóficamente?»

Hablando «La correspondencia militar» de la información de «Le Journal de Paris» recogida por el Liberal, dice:

«Nosotros creemos firmemente que ó

Después de impreso este número, se nos dice que por incorrecciones en el Distrito séptimo, no se sabe el resultado de la tercera Sección y que se volverá á hacer la elección. Así que todavía tenemos esperanzas del triunfo de uno de nuestros candidatos.